

EL NACIMIENTO DE BELÉN

(contado por un chaval andaluz)

En aquer tiempo... con aquél tiempesito que jasía, van por la vereda p'a lante San Jozé, la Virgen María montaita en un borriquillo de prestao porque San José (Pepe) era más pobre que el vesino que vive a la vera mía de mi casa que nō tenía ni pa morirse...

Pos ná :que iban tirando palante y el santo p'riarca no jasíamá que llorá y llorá al ver a su mujé dando diente con diente y sin podé echarle una manta porsima pa que se le juera el frío...a esto que el burro daba unas cojetás(la cosa de los burros prestao, que se lo dejan a uno pa ver si lo matan y así no pán más)...

Pos bien : asín y tú y cuando ya paresia que tosto iba a terminá malamente va y dice la Virge : " Pepe, mira: sécate esas lágrima pa que veas unas lusesitas que hay allá enfrente nuestra. Y va San José y con los puños desu bendita manga se limpia un par de lagrimones que en esos instantes iban a asomá a sus mejilla y dice sonriente: " Menos má que podremos pasá una buena noche en la posá.". Y ...ni se quejó má. Y los dos santos esposos tiran palante a pesa de tosto el frío que jasía. Por fin yegan a la posá y toca desesperao San José porque la Virgen ya no posa má....

"Pum.pum..." y el casero que no sale. Y San José tosto callao... Otra ve " Pum, pum" Y ar fin sale un jufo con una cara de lechuso mu dergao y mu mal vestío, con unas arpargatillas calás con la mar de agujeros y va y dice : " ¿ se querei dí a otro sitio? Po rmó d u'stedes me habéis hecho levantá con lo calentito que estaba". San José, todo escurriúto en lágrima, agacha su cabeza y dice: " Virgen Santísima, vámoro porque los hombre no entienden er misterio de la venia de Jezú. Vámoro pitando que ya ve...". Y la Virge no jasíamá que contarle chiste a San José pa animarlo porque estaba viendo que se iba a desmayá con tanto sufrimiento... Y asín jueron por la má de casa de vecinos pa que le jisieran un laito pa pasá la nocheguera...

Mientras estaban buscando un arma con corazón, empieza la torre de la iglesia de Belén a dá las campanás de las once y San José , entonse, le dice a la Virgen : " ea, vamos a ver si encontramo donde pará" Y en eso dice la Vrge: " mira : allí paese que se ve como un joyo en la paré" y van los dó y en eferto, había un joyo y despué un par de habitacione má chica y má frías

y má mal arreglá. Y entonse San José se asoma a la puerta y empieza a gritá : " que vengan media docena de ángeles y ayuden a la Virgen , +mi mujé que desta no sale" Y van y vienen no media docena de ángeles sino un millá Totá, todo arreglao en un momento. San José dejó a la Virge en un rincosito y se fue a la otra a descansá. Y, como estaba mu cansao, se quedó enseguida durmiendo. Pero no jase má que doblar la cabeza cuando oye a la Virgen que le dice : " José, José , despierta que mira lo que Dió nos ha mandao: mira que churumbé má espavilao ". Entoces San José dio un bote que si no lleva a sé por el fajín que tiene aquella gente arrollao en la cabesa se jase porvo lo seso con la paré der techo. Y...la que se armó allí en dentro : empezaron a vení ángeles y má angeles y allí no se cabía a pesá de ser espíritus puros...Habia que vé la cara de San José...Paeña que se había comido ocho pavo cuando en realia no había probao ni agua.. Entonse va y dice un ánge a los que allí había rebujao: " yo voy a a avisá a los pastore pa que vengan a ve al Niño Dió y que metan jaleo...a ver qué va a sé esto" Y agarra y sale corriendo y se encuentra a uno pastorcillo muertesito de frío y sin un fideo en el buche y le dice : " Ea, dirse ustedes palante y cuando vean relusí una lú mu apagaita en la puerta de una gruta allí entran Vdes. y ya veréi qué chavá os ha nascido y é na meno que er Mesía"

Agarran tú y se van pero como jasía mucho frío apenas podían dar un paso e iban tú mu despasito. De pronto va y se le ocurre desí a uno : " Er último é un tonto". Y saieron tós corriendo y tós llegarón a la par.

La Virge al verlo entrar asín dice mu serio pero con mucha gentilesa : " ea, señore : a ver si os ponéis en cola pa besá ar Niño porque stay tan emosionao que hasta me lo pudei hasta matá en el barullo y...yo no tengo má que este Niño"

Y asín nació er Niño Dió entre ruios de sambomba, grito de pastorsillo humirde y con más frío que una fábrica de jasé polos.

Por eso nosotros : cantamo: villancico, baillamo: y encendemo hoguera y jasemo belene : pa recordá aquello tan grande que pasó en Belén jace una jartá de año. A Belén pastore, a Belén chuíquillo...

*feliz AÑO
2.026*

JOSÉ Y MARÍA...

Se abrazan los dos... se abrazan
que está la noche muy fría
y el calor de los abrazos
es la lumbre que no enfria...

El Niño duerme en los brazos...

-Apriétalo bien, María,
mejor, quizá, en el regazo....
Ponle el manto por encima...
Acércate más al fuego...
¿No ves que el Niño tiritá,
que necesita sosiego?

-La lumbre ya es poca cosa:
van quedando cuatro brasas
y ya no tenemos leña
para poder animarla
hasta que amanezca el día.
Cúbrete más con la manta...
Arrímate más, María...
Te estás quedando muy blanca...
te estás quedando sin vida
y este Niño que has parido
te quiere fuerte, María...

-La noche es larga y es fría...
Los dos muy estrechos, muy juntos
le dan calor, le dan vida...
María se siente muy débil
José, animoso, la anima:
"El Niño será de roble,
como los lirios, hermoso,
más sabio que Salomón,
con fortuna y generoso."

-María no sabe, no dice.
Parece que está dormida...

(Isaac Prieto-Cerralbo.)

TODAS LAS NIÑOS TENEMOS UNA MADRE



Anunciación del Señor



**Cuando cae un libro
a una cabeza y suena
a hueco, no siempre
la culpa es del libro.**

(dicho alemán)

Madre

Dios es perfecto y sin nada
que le sobre o que le falte.
Él tiene todo y de todo.
Pero no tenía Madre.

Y viendo Dios que en los hombres
hasta el más débil bebé
tiene el pecho de su madre
también la quiso tener.

Porque, aunque tenía el cielo
con todas las maravillas,
quería el calor de un seno
por no morirse de envidia.
Y así eligió a María
para ser hija también.
Como Dios no iba a ser menos
se inventó lo de Belén.

José Luis Martín Descalzo

-¿Y cómo os diría yo
lo que un ángel desbarata?
Fue como tener seguras
las paredes de la casa
y en un vendaval sin ruido
ver que el techo se levanta
y entra Dios hasta la alcoba
diciendo:
-Llena de gracia,
no me levantes paredes
ni pongas muro a tu casa,
que por entrar en tu historia
me salto yo las murallas.
Si Virgen, vas a ser madre,
si esposa, mi enamorada,
si libre, por libre quiero
que digas: "He aquí la esclava".

-He aquí la esclava, dije.
Y se quedó mi palabra
sencilla, sencillamente
en el aire arrodillada.

José Luis Blanco Vega

**En todas las iglesias
debiera haber
un altar al "santo
desconocido"**



(C. Recio)